

- ▲ **Palabras clave/** Responsabilidad social, enseñanza de la arquitectura, aprendizaje, laboratorios.
- ▲ **Keywords/** Social responsibility, architecture teaching, learning, laboratories.
- ▲ **Recepción/** 8 de noviembre 2022
- ▲ **Aceptación/** 10 de septiembre 2023

Hacia una formación arquitectónica más sostenible y responsable: Laboratorios de Urbanismo Táctico en Quito

Towards a More Sustainable and Responsible Architectural Training: Tactical Urbanism Lab in Quito

Renato Ríos Mantilla

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)
Doctorando, Universidad Politécnica de Madrid (UPM)
Docente, Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE)
rsrios@puce.edu.ec

Graziella Trovato

Arquitecta, Universidad de Estudios de Palermo
Doctora, Universidad Politécnica de Madrid (UPM)
Docente, Universidad Politécnica de Madrid (UPM)
graziella.trovato@upm.es

Carlos Muñoz Parra

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC)
Doctor, Universidad Politécnica de Madrid (UPM)
Docente, Universidad de Santiago de Chile (USACH)
carlos.muñoz.p@usach.cl

RESUMEN/ Se contrasta el modelo de gestión de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) con la metodología de aprendizaje-servicio (ApS) en los Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico de Quito (LIUTS), para analizar y evaluar las relaciones comunitarias de las instituciones educativas. Generalmente, las intervenciones se enmarcan en la sustantiva de vinculación universitaria, siendo acciones externas que no repercuten en las transformaciones internas de gestión y de currículo universitario. Mediante el análisis, se busca reflexionar sobre las prácticas y los procesos, para que no queden aisladas y tengan mayor incidencia en los aprendizajes y la sociedad. La propuesta de investigación nace por las constantes desigualdades sociales y espaciales existentes en Latinoamérica, lo que evidencia la necesidad de implementar con más fuerza los modelos de RSU en la formación académica y profesional. Se demuestra de esta manera que la RSU y el ApS forman ciudadanos comprometidos con su entorno, aportando desde la arquitectura mayor sensibilización espacial. **ABSTRACT/** The University Social Responsibility (RSU) management model is compared to the learning-service methodology (ApS) in the Traveling Tactical Urbanism Labs (LIUTS) in Quito, to discuss and assess the community relationships established by educational institutions. Most often, interventions are part of university outreach models as external actions that have no bearing over the changes in the universities' internal management and university curriculum. Through this analysis, the goal is to reflect on practices and processes, to avoid isolation and increase impacts on learning and society. The investigation proposal stems from the permanent social and spatial inequalities prevailing in Latin America, which prove the need to strongly implement RSU models in academic and professional training. Thus, this shows that RSU and ApS educate citizens committed to their environment, making a contribution from architecture to increased spatial awareness.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, en Latinoamérica la arquitectura ha sufrido una gran desvalorización ya que se ha alejado de las necesidades sociales y ha pasado a responder de manera genérica y comercial a la población. Esto nos ha llevado a cuestionar el papel que puede cumplir la formación arquitectónica para lograr un verdadero cambio en la profesión. En efecto, si se continúa con la misma forma de enseñanza, seguiremos fomentando

la creación de territorios excluyentes, sin relación con su contexto. Por este motivo, desde la investigación, se ha profundizado en metodologías activas de aprendizaje y en modelos de responsabilidad universitaria. Desde 1918, con la reforma de Córdoba, Argentina, se comenzó a evidenciar en la región la relevancia social de la educación y su necesidad de vincularse con la sociedad, respondiendo a sus demandas. En la enseñanza arquitectónica, esto se observa a raíz del

proyecto Pedagogías Radicales, encabezado por Beatriz Colomina (Colomina *et al.*, 2016). Este proyecto explora una serie de experimentos pedagógicos que influenciaron la formación arquitectónica entre 1933 y 1987, acentuando dos propuestas: el Taller Total de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, y el de Ciudad Abierta de Ritoque, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Ambos buscaban relacionar la arquitectura con la sociedad,

experimentando con materiales y acercándose a procesos comunitarios (Malecki, 2016; Rivas Carrero, 2018).

Además, en recientes estudios emergen otros tres formatos: la titulación por obra de la Universidad de Talca, el taller de barrios de la Universidad del Bío-Bío y el programa VACA de México. El primero busca gestionar y construir obras menores para potenciar las relaciones con sus habitantes (Uribe Ortiz, 2011). El segundo oferta servicios a la comunidad, generando compromisos con su entorno (Bisbal *et al.*, 2018). El tercero, por medio del voluntariado y el diseño participativo, apoya a personas vulnerables en procesos de construcción (Barrera González *et al.*, 2014). Todas estas prácticas constituyen una muestra de lo que se realiza en la región y evidencian la fuerte relación de la profesión con el contexto, manifestando sus resultados. Sin embargo, existe muy poca documentación e investigación sobre los procesos, los modelos aplicados, los seguimientos realizados y las reflexiones en formación arquitectónica. Al revisar los artículos de la revista AUS entre 2019 y 2022, se detectan dos que inciden tangencialmente en estos aspectos. El primero es una entrevista a Roberto Martínez Kraushaar, quien enfatiza la importancia de volver a una enseñanza más sostenible y comunitaria (Sepúlveda-Mardones, 2020). El segundo incluye ocho casos de estudio elegidos entre las escuelas de arquitectura chilenas. En tanto, se hace hincapié en la necesidad de tener nuevos formatos de titulación y educación arquitectónica para responder de manera adecuada a la sociedad (Barrientos M., Araneda C. y Goycoolea R., 2022).

Cabe recalcar que en la región latinoamericana se han desarrollado dos modelos de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) desde 2005: el de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) y el de la

Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA). Estos buscan relacionar la calidad y la pertinencia de la educación con la coherencia institucional, al establecer sistemas que permiten analizar los procesos internos y externos de la institución. Estos aspectos aún no han sido plasmados en las diferentes profesiones, pues se recurre únicamente a intervenciones puntuales que no repercuten en los procesos de enseñanza. Al estudiarlos, se intuye que, para acercarlos a las diferentes profesiones, se requiere implementar metodologías activas de aprendizaje en los procesos de formación. Estas son tareas complejas por realizar, ya que las instituciones de educación superior están sometidas a varias evaluaciones y procesos de acreditación y de transparencia por parte de los Estados.

De esta forma, si queremos una universidad capacitada para preparar a profesionales más comprometidos y conscientes de su entorno, se evidencia la necesidad actual de investigar en la enseñanza arquitectónica desde una mirada de impactos, derechos y compromisos socioambientales.

Para entender estas problemáticas es necesario contrastar los modelos y las metodologías con experiencias vividas que permitan reflexionar sobre las acciones realizadas, sus posibles mejoras y su relación con los procesos de aprendizaje. El caso por tratar serán los Laboratorios Itinerantes de Urbanismo Táctico (LIUTS) de Quito, cuyo agente es la Universidad Central del Ecuador (UCE).

Sobre la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), el urbanismo táctico (UT) y el aprendizaje-servicio (ApS)

Los tres componentes necesarios para fortalecer el sentido socioambiental y de cuidados de las universidades, como se explicará más adelante, son la RSU, el UT y el ApS.

La RSU es un sistema de autoevaluación institucional que permite innovar la enseñanza desde lo público, lo social, lo ambiental y lo participativo. Así, brinda coherencia y pertinencia a la academia, y cuestiona contenidos, investigaciones y procesos de gestión para que respondan de manera responsable y útil a la comunidad, transformando los currículos. En concordancia con Vallaey (2020), las instituciones de educación superior pueden convertirse en poderosas palancas de transformación socioambiental y, así, promover universidades saludables, sostenibles y solidarias. Para ello los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)¹ tendrán que ser incorporados de manera curricular en los procesos de aprendizaje.

Ahora bien, el UT o *placemaking*² se puede relacionar con acciones urbanas que poseen tres características principales: ser intervenciones a pequeña escala, tener recursos limitados y mejorar la calidad de vida comunitaria (Bernal, G., David, L., y Guilguet, H., 2018). Adicionalmente, deben tener la capacidad de generar un sentido de apropiación en sus habitantes. De forma general, las intervenciones de UT buscan entender desafíos, aprovechar recursos, dignificar espacios y trabajar en zonas desatendidas por los municipios.

Por su parte, el ApS es una metodología activa que fortalece lo curricular con un servicio a la comunidad; implica aprender a ser competentes, al ser útiles a los demás. En algunos países se lo relaciona con la educación civil para la construcción de ciudadanía. Para Batlle (2020), los estudiantes aprenden mejor si su enseñanza es experimental y se basa en resolución de problemas, vinculando lo solidario con lo curricular: “Se genera un círculo virtuoso: el aprendizaje aporta calidad al servicio que se presta y el servicio otorga sentido al aprendizaje” (p. 15). Ligado a la enseñanza arquitectónica, se destaca la labor

1 Agenda 2030, ver: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

2 En América Latina, el término “*placemaking*” deriva de los movimientos norteamericanos de *Project for Public Spaces* (PPS). Más información en el siguiente enlace: <https://www.pps.org/>.

realizada por la Universidad de Santiago de Chile, una de las pocas instituciones que trabaja con la RSU y el ApS de forma articulada en los proyectos de grado desde 2012. Por ello, es un referente de la metodología a nivel arquitectónico (Muñoz, 2015; Figueroa *et al.*, 2014).

A partir de estas definiciones, analizaremos los LIUTS desde su experiencia, aprendizajes y relación con la sociedad. La RSU se sitúa como un paraguas institucional que orienta la pertinencia con el contexto, articulando sus aspectos sustantivos (docencia, investigación, vinculación y gestión) para responder de manera integral a la sociedad. El UT y el ApS son estrategias y métodos de acción en el territorio que requieren articularse para fortalecer sus impactos y sensibilizar a la profesión. Para Chinchilla (2020) y Gehl (2006), se trata de relacionar la espacialidad con las percepciones y el habitar colectivo, ya que la propuesta arquitectónica es un reflejo de las mediaciones, conexiones y diálogos encontrados.

Sobre la experiencia analizada

Los LIUTS fueron conceptualizados por Ana Cristina Benalcázar, parte del grupo YouthHab en Ecuador entre 2004 y 2005, y aplicados y fortalecidos con otros agentes entre 2016 y 2019, como respuesta a la Conferencias para tratar la nueva Agenda Urbana 2030. Hábitat III³. Las propuestas implementaron estrategias de UT en barrios vulnerables de Quito, definidas mediante procesos participativos en asambleas barriales. Todas las intervenciones se realizaron en la parte urbana de la ciudad que, al ser un territorio andino, se encuentra rodeado de montañas. La figura 1 muestra un análisis gráfico y topográfico del lugar; además, resalta el proyecto que analizaremos con mayor profundidad.

En una reciente entrevista, (Benalcázar, A.C., entrevista LIUTS 2021), la experta indica que los procesos participativos



Figura 1. Localización de Quito (fuente: Elaboración propia, 2023).

requieren “...escuchar mucho y entender cómo engranamos ese conocimiento local con la parte técnica”. Es decir, la participación se genera a partir de una comprensión del contexto, articulando los conocimientos locales con los académicos, incluyendo tradiciones y oficios. La importancia del

acto de escucha también es resaltado por la reconocida escritora y periodista Julia Cameron (2022), como una metodología que permite tener gratitud con lo que nos rodea y prestar atención a nuestro entorno. La tabla 1 a continuación muestra algunos datos sobre el proyecto.

NOMBRE:	LABORATORIOS ITINERANTES DE URBANISMO TÁCTICO
Localización:	Quito – Ecuador
Objetivo:	Apoyar a la transformación socioespacial de barrios vulnerables.
Autores:	<ul style="list-style-type: none"> o Gabriel Ocampo (Fundación Tandem) o Daniela Chacón (Fundación Tandem) o Ana Cristina Benalcázar (YouthHab) o María José Freire (Docente UCE) o Sonia Santa Cruz (Gestora Social La Lucha de los Pobres) o Milton González (Líder barrial Los Anglicanos) o Estudiantes o Habitantes de los barrios
Período:	2016 – 2019
Presupuesto:	Autofinanciado por donaciones
Enlace:	https://view.genial.ly/602d4872a864ec0da3c7cd6f/interactive-image-laboratorio-itinerante-de-urbanismo-tactico

Tabla 1. Créditos LIUTS (fuente: Elaboración propia, 2022).

3 Consulte más información en: <https://habitat3.org/the-conference/about-habitat-3/>.

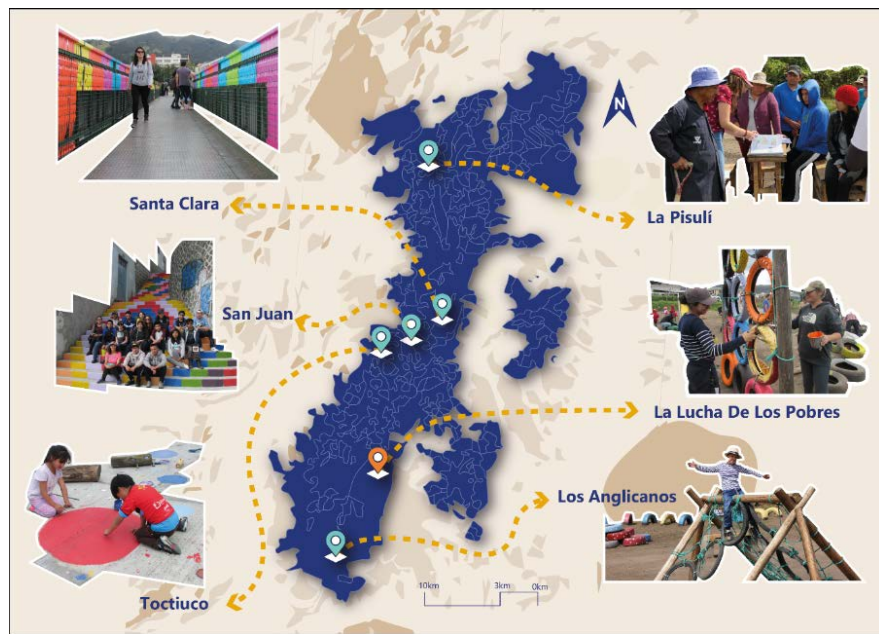


Figura 2. Mapa de Quito con las intervenciones (fuente: Elaboración propia, 2023).

Entre 2016 y 2019 se realizaron seis ediciones de los LIUTS. El primer año se trabajó en los barrios de La Pisulí y Santa Clara; en el segundo, en San Juan y Toctiuco; y, en el tercero, en Lucha de los Pobres y Los Anglicanos. La figura 2 es un collage de las acciones realizadas, donde se las relaciona con su ubicación en la ciudad de Quito. Todos los barrios, con excepción de Santa Clara, son autoconstruidos y están en proceso de consolidación. Cada uno de estos lugares posee su propia esencia (grafitis, comercios e historias) que se descubre durante los procesos de intervención.

Con su propuesta, los LIUTS vinculan la academia con la realidad y evidencian las desigualdades sociales y espaciales del país. En la región se observa que los espacios segregan y excluyen; en efecto, generan barreras que aíslan y evitan la relación entre sus habitantes (Secchi, 2015). Por tal razón, los arquitectos y los municipios poseen varias responsabilidades, ya que sus acciones

impactan en lo socioambiental. Por otro lado, los habitantes tienen que recuperar la confianza cívica para involucrarse con su territorio, necesitando de profesionales que fomenten la participación y activación en el entorno.

Como respuesta a estas necesidades, desde la formación arquitectónica y territorial se deberían reforzar los aspectos de mediación, y así generar propuestas desde la inclusión, la seguridad, los derechos y las responsabilidades. De esta forma, se revalora lo comunitario y lo cooperativo (Rocha, 2022), convirtiendo el espacio en una muestra de justicia espacial.

METODOLOGÍA

De forma macro, la investigación se propone plasmar los lineamientos de RSU en la enseñanza arquitectónica, planteando indicadores, metodologías y mejoras en los procesos de acercamiento de la profesión al territorio. A nivel metodológico, se han realizado análisis de discursos, estudios de

caso y observaciones que han permitido ampliar el espectro de la arquitectura. La propuesta se encuentra dentro de una investigación cualitativa, social y aplicada, donde la entrevista y el análisis de relatos son fundamentales para entender las problemáticas territoriales. Entre noviembre de 2021 y enero de 2022 se realizaron entrevistas a los cinco primeros agentes de la tabla 1. Su finalidad era profundizar la propuesta de los LIUTS en Quito para articular la arquitectura con diversos fenómenos sociales y metodológicos.

Se usó la entrevista “semiestructurada”, que permite mayor flexibilidad y comodidad para el entrevistado. Adicionalmente, se siguieron una serie de parámetros específicos: poseer una guía de preguntas, realizarla en un lugar neutral, explicar los propósitos de la investigación, tener buena actitud, no interrumpir al entrevistado y permitir que se hable de forma fluida (Díaz L. et al., 2013). Los encuentros se dieron de manera virtual con el consentimiento de ser grabados y respaldados en una plataforma digital.

Sobre las estrategias de las intervenciones se destaca que el *Libro blanco del placemaking* (Bernal, David y Guilguet, 2018) indica que, dentro de la región, el espacio público se está volviendo más importante a causa de la gran densidad poblacional, la cantidad de asentamientos informales y la poca activación de los espacios públicos. Las acciones metodológicas del UT se resumen en las principales cuatro: diagnosticar, colaborar, llegar a acuerdos y evaluar.

Con el análisis de las entrevistas se pudieron extraer las acciones realizadas por los LIUTS en los territorios. Cabe recalcar que estas van cambiando en base al lugar y a la población, es decir, pueden ser consideradas como guías de procesos de actuación que requieren de sensibilidad para su aplicación. De las conversaciones emergen las siguientes ocho estrategias:

- Diversificar el equipo de trabajo.
- Detectar comunidades organizadas.
- Encontrar potenciales y fragilidades territoriales.

- Anclar la propuesta a la vinculación universitaria.
- Realizar talleres intergeneracionales.
- Determinar los prototipos y realizarlos en conjunto.
- Proponer cartillas con especificaciones.
- Evaluar y entregar.

Se destaca que los productos elaborados pueden ser muy variados y abren el espectro de la arquitectura al relacionarse con asesorías, diagnósticos, mapeos, intervenciones, entre otros. Estos son abordajes que ahondan la importancia de la interdisciplinariedad y la cooperación en los procesos formativos para resolver futuros conflictos.

RESULTADOS

Se profundizará en el barrio Lucha de los Pobres, donde se logró llevar a cabo un trabajo en conjunto con otras dos universidades: la Universidad de las Américas (UDLA) y la Universidad de San Francisco de Quito (USFQ). Para iniciar, cabe destacar que este barrio tiene más de 40 años de existencia y se encuentra ubicado en la zona sur de Quito, en la parroquia la Argelia. Presenta topografía irregular, asentada sobre una pendiente con vistas privilegiadas del relieve formado por el volcán Pichincha y la zona sur de la ciudad. Debido a su ubicación, está delimitado por avenidas de alto tráfico que desconectan el barrio de la ciudad. El territorio se ha ido formando de manera irregular por medio de asentamientos informales, por lo que presenta una infraestructura improvisada, en proceso de consolidación. La figura 3 muestra los límites del barrio y el estado físico de los espacios antes de las intervenciones realizadas por los LIUTS.

En este espacio, se dieron dos acciones principales: las carreras de biología de la UDLA y la USFQ, en conjunto con la *World Wildlife Foundation (WWF)*⁴, se encargaron de limpiar la quebrada; mientras que la carrera de Arquitectura de la Universidad



Figura 3. Mapa del barrio (fuente: Elaboración propia, 2023).



Figura 4. Intervenciones realizadas (fuente: Elaboración propia, 2023).

Central del Ecuador continuó con su trabajo arquitectónico-territorial. Así, se recuperó la casa comunal, se propusieron pasos peatonales, se pintaron murales, graderíos, pasos de cebra, y se adecuaron juegos

infantiles (ver figura 4). Todos los agentes se sumaron para realizar un proyecto multidisciplinar y de carácter público que transformó la convivencia en el sector. La recuperación de la casa barrial marca un

4 Para más información del proyecto, se puede visitar el siguiente enlace: <https://www.wwf.org.ec/?331031/Ciencia-para-y-con-la-ciudadania-la-apuesta-del-Cafe-del-Barrio>.

precedente de valoración de uso, en tanto que se evitó su demolición y se revalorizaron las actividades educativas de niños, niñas y adultos mayores que se realizaban en el lugar. La docente María José Freire comenta que “es importante evidenciar los errores porque de ellos se aprende, y ya en el tercer año, con más experiencia pudimos trabajar mejor en la Lucha de los Pobres y en los Anglicanos... se realizó un trabajo previo con los grupos y se trabajó con las pandillas para obtener los resultados deseados”. (Entrevista LIUTS 2022). Sin embargo, es consciente de que, a nivel disciplinar, se requieren mayores esfuerzos en el ámbito de acercamiento comunitario. Sonia Santa Cruz, la gestora social que entabló el diálogo con el territorio, remarcó que “en el barrio existe un alto grado de depresión, de ansiedad, de inseguridad. El barrio no es solo parques, calles, basura, es un sentimiento, es un dolor, que es sanado por jardines, por soportes que eviten desigualdades... la arquitectura genera remansos de paz y promociona derechos”. (Entrevista LIUTS 2022).

En este sentido, la profesión puede ser entendida desde sus relaciones e impactos. Gracias a las pequeñas intervenciones, los moradores pudieron constatar mejoras en la movilidad y en la percepción de seguridad barrial. No obstante, debido a la pandemia y a la falta de financiamiento, no se pudieron realizar seguimientos futuros y las obras sufrieron relativo deterioro. Esto evidencia la necesidad de trabajar en aspectos de mantenimiento y de corresponsabilidad ciudadana. Como resultados intangibles, se pueden destacar especialmente dos: la relación con el contexto y la escucha de los otros. En el primer caso, se puede valorar que la articulación permite conocer los contextos y sus realidades. En Ecuador, estas actividades se encuentran normadas por la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) desde 2010 y, como ya se ha mencionado, pertenecen a la sustantiva de vinculación universitaria que fomenta mayor conexión entre la universidad y la sociedad. Los entrevistados manifiestan



Imagen 1. Trabajos en pasos cebra (fuente: María José Freire, 2018).

que los estudiantes, al entrar en el territorio (imagen 1), lo dinamizan y brindan esperanza a sus habitantes.

El segundo resultado intangible, la escucha, implica salir de la arquitectura estandarizada e impuesta, y comprender las diferentes realidades de los habitantes. Durante la entrevista, Benalcázar notó que:

“Hay mucho ego en la arquitectura y cuando trabajas en territorio y con la comunidad te das cuenta de que vas a aprender y a conocer de los otros, y no a imponer ideas” (Entrevista LIUTS 2021).

De esta forma recalca la importancia de generar procesos participativos que fortalezcan la comunidad y no solo el ego del profesional. Es evidente que estos aspectos requieren ser analizados desde la formación académica. Para los entrevistados,

la arquitectura se relaciona con la belleza y con el sentido de armonía, y evita violencia y genera bienestar. Se trata, por tanto, de un apoyo ciudadano e indicador de justicia espacial. En ese sentido, todos los aspectos mencionados requieren comprender al otro, escucharlo.

Los resultados de análisis, crítica y evaluación se obtuvieron mediante el contraste de los componentes de la RSU, el ApS, y el UT. Si comparamos el UT con el ApS, se puede detectar que el primero presenta algunas debilidades formativas, pues no hace explícitas las reflexiones curriculares; por lo tanto, no ahonda en los aprendizajes, factor clave para incrementar el compromiso ciudadano. En contraposición, el ApS incita a que los estudiantes sean más activos en el proceso y en la toma de decisiones, lo que logra reforzar

conocimientos en temas de gestión. Si bien el UT y el ApS se relacionan con prácticas sociales, el segundo es capaz de hacer eco en las enseñanzas y los valores aprendidos, mientras que el primero queda más en el aspecto profesionalizante. Por este motivo, al ser aplicados en proyectos, es necesario esclarecer los objetivos de la intervención para determinar qué estrategia usar.

El problema detectado es que los estudiantes no perciben claramente lo curricular con las intervenciones realizadas. Esto deja a la práctica aislada, ya que no son capaces de relacionar lo realizado con los aprendizajes obtenidos. Cabe mencionar que la RSU y el ApS no eran conocidos por los entrevistados, lo que pone en evidencia que necesitan mayor difusión y análisis en el país. Como fortalezas, se puede decir que los LIUTS han generado, con su propuesta, mayor conciencia social. Además, debido a que muchos de sus estudiantes viven en los sectores intervenidos y conocen sus necesidades, podrían actuar como portavoces del lugar. Esto muestra la importancia de reforzar la empatía y el compromiso en la profesión.

En concordancia con Montaner y Muxí (2020), las coordenadas para una arquitectura de lo común radican en cuatro acciones: conocer la realidad, entender los tiempos gubernativos, reconocer a los profesionales que han contribuido en lo urbano y feminizar la política. Desde la investigación, hemos detectado y sumado la importancia de la formación arquitectónica desde los aspectos de responsabilidad y de cuidados, en tanto que son capaces de generar mayor conciencia espacial. Así, la universidad se convierte en una palanca para la transformación socioambiental.

DISCUSIÓN

Como evaluación macro, se aplicaron los cuatro componentes de RSU dados por URSULA: campus responsable, gestión del conocimiento, participación social y formación profesional. Las siguientes definiciones son una propuesta para obtener los criterios de evaluación en relación con el territorio que aplicamos en los LIUTS, para determinar puntos de mejora.

- **Campus responsable.** Se relaciona con el manejo de impactos sostenibles dentro y fuera de la institución; además, implica la asignación de partidas presupuestarias para la ejecución de los proyectos, incluyendo a los ODS para la medición de impactos.

- **Gestión del conocimiento.** Promueve la inter y transdisciplinariedad en las sustantivas universitarias, con planteamientos útiles para la sociedad y su transformación socioambiental, incluyendo saberes propios de cada contexto.

- **Participación social.** Se da por tres aspectos: su articulación con las sustantivas universitarias, el seguimiento a los proyectos y su inserción curricular con la creación de convenios para gestionarlos de manera sostenible y a largo plazo.

- **Formación profesional.** Se incita a la aplicación de metodologías activas relacionadas con el territorio para enfrentar los desafíos encontrados (capacitaciones y asesorías).

Las definiciones permiten evaluar el discurso y la experiencia dentro de las entrevistas. Se ha propuesto una medición con valores de alto, medio y bajo. La tabla 2 muestra la evaluación realizada y, a continuación, su respectiva retroalimentación.

	BAJO	MEDIO	ALTO
Campus responsable	x		
Gestión del conocimiento		x	
Participación social		x	
Formación profesional	x		

Tabla 2. Evaluación LIUTS (fuente: Elaboración propia, 2022).

- **Campus responsable.** El proyecto no tiene presupuesto propio y se maneja por medio de donaciones, lo que dificulta temas de ejecución y seguimiento. Es importante encontrar fuentes de financiamiento para todas las etapas, además de articular la propuesta con los ODS.

- **Gestión del conocimiento.** Necesita ser más interdisciplinar, además de apuntalar la participación e inclusión de todos los agentes para evitar imposiciones. El primer paso ya está dado, falta trabajar en los seguimientos y en mayor involucramiento por parte de los habitantes y estudiantes.

- **Participación social.** Requiere ser trabajada en términos de convenios para fortalecer las intervenciones a largo plazo y promover cambios curriculares. La pandemia dificultó algunos temas y es importante consolidar los vínculos para robustecer las acciones ya realizadas.

- **Formación profesional.** Necesita mayor atención en términos de metodologías activas y modelos de responsabilidad que permitan aumentar el involucramiento por parte de los estudiantes, para que sean partícipes en sus aprendizajes y toma de decisiones.

Todas las mejoras recaen en el ámbito espacial y de formación profesional, desde sus afectos y relaciones. Además, requieren ser escaladas a nivel planetario, para ubicarnos como responsables de su sostenibilidad, tomando en consideración las cadenas de producción que repercuten directamente en los territorios. Desde la arquitectura es necesario preguntarnos hacia dónde se abre el espacio, a quiénes acoge, cómo se integra ecológicamente, cómo afectan los materiales, a quiénes se compra, cómo se articula, cómo se construye, entre otras interrogantes proyectuales que inciden en la forma de enseñanza. La responsabilidad socioambiental nos permite pensar en los procesos, las acciones, los cuidados y los compromisos con lo que nos rodea; para ello, se deben considerar los impactos producidos o por producir.

Al analizar las intervenciones, se encontraron algunos desafíos metodológicos que se involucraron en el desarrollo de la práctica. Estos se explicarán según sus fases de intervención –inicio, durante y final-. Adicionalmente, se han detectado transversalidades que apoyarán al fortalecimiento del sentido de responsabilidad socioambiental y pretenden incentivar a lo público y al bien común desde lo formativo.

- **Al inicio**, es importante fortalecer los vínculos y diálogos con todos los agentes. Así, es posible llegar a acuerdos y compromisos para generar mayor confianza en las intervenciones. Esto robustece el tejido social y la inclusión.
- **Durante la práctica**, es necesario empoderar a la comunidad para que se vea como una unidad vecinal capaz de gestionar el territorio. Al reconocer sus fortalezas y debilidades, se podrán alinear con los propósitos locales y planetarios para llegar a un futuro sostenible, tratando de incidir en políticas públicas que beneficien al bienestar colectivo.
- **Al finalizar la práctica**, se insta a robustecer la comunicación para transmitir los aprendizajes y descubrimientos de manera asertiva. Se deben reforzar las corresponsabilidades para concretar seguimientos futuros.

Se potenciará de esta manera una formación arquitectónica más inclusiva y diversa con mayor sentido de responsabilidad en los seguimientos y en los cuidados futuros. Como se ha inferido, la enseñanza arquitectónica es fundamental en los procesos de cambio al fortalecer de identidad comunitaria: actúa en el presente, pero se proyecta al futuro. Se han detectado cuatro transversalidades que potencian las intervenciones públicas

desde las universidades: el financiamiento, la idea de proyecto global, tomar en cuenta la diferencia de tiempos y las asesorías continuas. Todas ellas están dirigidas a promover mayor responsabilidad en los servicios sociales que se pueden ofertar desde la formación profesional arquitectónica.

La primera debería permitir el accionar en las diferentes etapas de la propuesta, incluyendo seguimientos futuros. La segunda se refiere a compromisos y propósitos compartidos entre todos los agentes. La tercera implica que los tiempos necesitan ser armonizados para fortalecer los aprendizajes de las experiencias. Por último, en el caso de las asesorías, estas deberían vigorizar la interdisciplinariedad para aprender de los otros y respetar las competencias de cada profesión.

A manera de conclusión, se evidencia que la arquitectura requiere exaltar su potencial relacional, socioambiental y comunicacional, ya que transmite y representa mensajes a sus habitantes, aspectos que no son fomentados desde la enseñanza arquitectónica y pueden fortalecer los procesos de sostenibilidad que se buscan en la actualidad. En una sola frase, se requiere reforzar la mediación arquitectónica. Los LIUTS han demostrado tener compromisos fuertes con la sociedad, apoyando a grupos vulnerables. Se requiere apuntalar los procesos de reflexión y de

aprendizajes para que la intervención no se vea aislada y fomente el sentido del bien común con seguimientos posteriores. Desde lo metodológico, se observa que el ApS refuerza muchos aspectos de aprendizaje y se insta a incluirlo en las acciones comunitarias universitarias. Además, desde la gestión, se requiere profundizar en temas de impactos, cadenas de producción y de formación, para que la universidad sea más coherente con su quehacer.

Es evidente que, desde la enseñanza de la Arquitectura, se ha vuelto necesario debatir sobre las metodologías de relación comunitaria, para lograr una mejor vinculación con el contexto y aprendizajes más profundos; además, como manera de reforzar el sentido relacional de la espacialidad. Las transversalidades propuestas evidencian la importancia de los seguimientos y de los cuidados para incrementar la responsabilización socioambiental de la profesión. La formación arquitectónica y la profesión en el siglo XXI necesitan ser pensadas desde la diversidad, la inclusión, la justicia y los compromisos, con perspectivas multidireccionales que concienticen sobre los impactos que producen, dirigiéndonos hacia una arquitectura más sensible, sostenible y comprometida con sus entornos. ▲■■

REFERENCIAS

- Barrera González, A., Loyo Martínez, J. C., Márquez Martín, S., y Morán Serván, T. (2014). Programa VACA: Aprendizaje, compromiso y disfrute para la superación de la pobreza utilizando como herramientas la recuperación de técnicas vernáculas y el empoderamiento constructivo comunitario. *III Jornadas de Arquitectura y Cooperación*, 1-11.
- Barrientos Díaz, M., Araneda Gutiérrez, C., y Goycoolea Prado, R. (2022). Modelo universitario y prácticas docentes: Una mirada introspectiva de ocho escuelas de arquitectura chilenas. *AUS*, 37, 105-114. <https://doi.org/10.4206/aus.2022.n31-13>.
- Battle, R. (2020). *Aprendizaje - Servicio. Compromiso Social en Acción*. Santillana Educación.
- Bernal, G., David, L., y Guilguet, H. (2018). *El Libro Blanco de Placemaking: Programa de urbanismo táctico e innovación en el espacio público* (H. Guilguet, Ed.). Creative Commons. Attribution.
- Bisbal, I., Araneda, C., Reyes, S., & Saravia, F. (2018). El microproyecto como vínculo con el medio e integración de saberes en arquitectura. En D. García-Escudero y B. Bardí i Milà (Eds.), *JIDA'18 VI Jornadas sobre Innovación Docente en Arquitectura* (pp. 528-538). Universidad de Zaragoza.
- Cameron, J. (2022). *El arte de escuchar*. Limpergraf, S.L.
- Chinchilla, I. (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medio ambiente*. Los libros de la catarata.
- Colomina, B., Galán, I., Kotsioris, E., y Meister, A. (2016). Pedagogías radicales: Reimaginando los protocolos disciplinares de la arquitectura. *Materia Arquitectura*, 14, 32-45.
- Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., y Varela Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 162-167.
- Figuroa, L., Leiva, E., Muñoz, C., Peredo, S., Ramírez, L., Silo, C., y Torres, J. (2014). *La responsabilidad social universitaria en la Universidad de Santiago de Chile: algunas iniciativas de nuestro sello como institución estatal y pública*. Editorial Universidad de Santiago de Chile.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Editorial Reverté, S.A.
- Malecki, J. S. (2016). Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975. *Prohistoria*, Año XIX (25), 79-103.
- Montaner, J. M., y Muxi, Z. (2020). *Política y arquitectura. Por un urbanismo de lo común y ecofeminista*. Editorial Gustavo Gili.
- Muñoz, C. (2015). Aprendizaje y servicio en el proyecto de título. Una propuesta de innovación docente en Arquitectura. *Arquitectura y Cultura*. No. 6. *Utopía Teoría Praxis*, 86-98.
- Rivas Carrero, M. A. (2018). La visión poética en el modo de enseñanza de la Arquitectura: Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, 14, 79-100. <https://doi.org/10.222530/ayc.2018.N14.478>.
- Rocha, L. (2022). *Comunidad en obra. La construcción de los espacios sociales*. Turner Publicaciones SL.
- Secchi, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Los libros de la catarata.
- Sepúlveda-Mardones, C. (2020). ¿Qué hemos hecho en 20 años? ¿Hacia dónde vamos ahora? Entrevista a Roberto Martínez Kraushaar. *AUS*, 28, 94-101. <https://doi.org/10.4206/aus.2020.n28-12>.
- Uribe Ortiz, J. L. (2011). La Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca: un modelo de educación. *Dearq. Revista de Arquitectura*, 9, 62-73.
- Vallaesys, F. (2020). *Hacia una política pública latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria: Innovación social, calidad y pertinencia de la educación superior*. CAF, URSULA.